

1. La importancia de la hermenéutica

1.1. El porqué de la hermenéutica

- ¿Con qué dificultades nos encontramos al momento de querer leer, interpretar y entender las Sagradas Escrituras? (discusión en clase)

Para resolver estas dificultades necesitamos un acercamiento bien meditado a la interpretación de las Escrituras.

Es exactamente aquí donde comienza la *hermenéutica bíblica*. En otras palabras, la hermenéutica bíblica tratará de contestar la siguiente pregunta:

¿Cómo podemos comprender/entender correctamente y con éxito las Sagradas Escrituras?

1.2. Definición del término hermenéutica

1.2.1. Procedencia del término y definición

1.2.1.1. Procedencia

El término hermenéutica es un concepto técnico que se refiere a la explicación del significado de un texto, en nuestro caso del texto de las Escrituras. La palabra “hermenéutica” tiene su origen en el idioma griego:

- *hermeneuo* (ἑρμηνεύω)(verbo) = explicar, interpretar, traducir

En Lucas 24, 27 leemos que Jesús “*explicó*”/”*interpretó*” (διερμήνευσεν / diermeneusen) a los discípulos que se encontraban camino a Emaús lo que las Escrituras decían sobre Él.

En Juan 1, 38 esta palabra es usada en el sentido de “traducir”: Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: ¿Qué buscan? Rabí, ¿dónde te hospedas? (Rabí **significa** [μεθερμηνευόμενον / metermeneuomenon]: Maestro.)

En Juan 9, 7 se usa *hermeneuetai* (ἑρμηνεύεται) con el mismo significado de “traducir”: “y le dijo: -- Ve a lavarte en el estanque de Siloé -- que **significa** *hermeneuetai* (ἑρμηνεύεται) "Enviado"--. Entonces fue, se lavó y regresó viendo.”

En el sentido de “traducir” también se usa este verbo en Heb 7, 1y2: “Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre **significa** *hermeneuómenos* (ἑρμηνευόμενος) primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;” (RV60)

- *Hermeneia* (ἑρμηνεία)(sustantivo) = interpretación, Traducción

En 1 Corintios 12, 10 el apóstol Pablo habla del don de la “*traducción*” (ἑρμηνεία / *hermeneia*) de lenguas (γλωσσῶν / *glosson*) (comparar también 1 Co 14, 26)

- *hermeneutes* (ερμηνευτής) = Traductor

En 1 Corintios 14, 28 Pablo, amonestando a los Corintios a tener orden en los cultos, dice, refiriéndose al don de lenguas en el v. 28: “Si no hay intérprete (traductor / *διερμηνευτής*), que guarden silencio en la iglesia y cada uno hable para sí mismo y para Dios.”

- **Hermes** (*Ἑρμῆς*) = Hijo de Zeus y Maia y mensajero de los dioses

En Hechos 14, 8-13 leemos de una curación milagrosa que tuvo lugar en Listra y que fue hecha por el apóstol Pablo. En el verso 11 y 12 leemos: “Al ver lo que Pablo había hecho, la gente comenzó a gritar en el idioma de Licaonia: ¡Los dioses han tomado forma humana y han venido a visitarnos! 12 A Bernabé lo llamaban Zeus, y a Pablo, **Hermes** (*Ἑρμῆς*), porque era el que dirigía la palabra.”

F. F. Bruce escribe al respecto: “Los de Listra, al ver la curación instantánea llevada a cabo en el cojo, llegaron a la conclusión de que estaba favoreciéndolos con una visitación divina. Las leyendas locales hablaban de ocasiones anteriores en que los dioses habían descendido con apariencia de seres humanos, en particular, los dos dioses que los griegos conocían como Zeus (padre de dioses y de hombres) y Hermes (su hijo con Maia, y mensajero de los dioses).”¹

La tarea del mensajero divino “Hermes” en la mitología griega era la de *ἐρμηνεύειν* / **interpretar**. En la mitología griega se le aduce la invención de lo que es útil para la comunicación, más que nada el lenguaje y la escritura. Y cuando se daba una inspiración extática por medio de algún dios, lo que se necesitaba era una “interpretación” de las declaraciones que no podían ser entendidas sin mayor problema.

La “hermenéutica” no es una disciplina ajena a las Sagradas Escrituras. La Biblia es comunicación escrita (con un carácter especial por cierto) y como tal necesita “traducción, interpretación y explicación”.

El mismo Señor Jesús usó hermenéutica (Lucas 24, 27). Los discípulos necesitaban “comprender” lo que estaba escrito y Jesús les ayudó como intérprete.

1.2.1.2. Definición

La *hermenéutica* describe los principios que se usan para entender lo que alguien dice, para comprender lo que una información – sea escrita, oral o visual – quiere decir.

Por consiguiente:

La *hermenéutica bíblica* describe y define los principios que se usan para comprender correctamente las Sagradas Escrituras.

1.2.1.3. Diferencia entre “hermenéutica” y “exégesis”

Hemos visto que la hermenéutica es el estudio de los principios que se usan para comprender lo que es comunicado. En otras palabras podemos decir que es el estudio de los principios de la interpretación. La interpretación misma (en nuestro caso de la Biblia) la llamamos “exégesis”.

¹ Bruce, F.F. *Hechos de los Apóstoles: Introducción, comentario y notas*, Buenos Aires, Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1998, p. 324. (Subrayado: Poganatz).

En otras palabras:

En la “exégesis” buscamos el significado de un texto, mientras que la hermenéutica describe y define/fija los principios con los cuales trabajamos en la exégesis.

1.2.2. El papel del intérprete²

¿Cuál es el papel del intérprete en el proceso hermenéutico?

1. Las Sagradas Escrituras fueron escritas y formadas en contextos históricos, geográficos, políticos, económicos, religiosos, culturales, específicos. Cada autor bíblico vivió en contextos específicos. Sus textos reflejan contextos específicos.
2. Como intérpretes vivimos en otros contextos históricos, geográficos, políticos, económicos, religiosos, culturales específicos.

Un ejemplo: en ciertas regiones del mundo la gente no puede imaginarse mucho por la expresión “blanco como la nieve” (2 Reyes 5, 27).

Alguien que vive en regiones donde la nieve es algo común puede entender a fondo el significado de esta expresión. Alguien que toda su vida no ha salido de Lima, conoce nieve solo de la televisión y no usaría necesariamente esta expresión. El jefe de una tribu en la Amazonía que no dispone de los medios de comunicación moderna (como la TV), no sabría que hacer con esta expresión, simplemente no la entendería, porque nunca ha visto nieve y no tiene imaginación del color de la nieve.

Seres humanos entienden palabras y expresiones siempre en base a sus experiencias.

¿Quién tuvo alguna vez la oportunidad de haber sido testigo de un holocausto/sacrificio de animales? Nos será mucho más difícil comprender a fondo los sacrificios del AT a los que no hemos tenido esta experiencia.³

La pregunta que resulta de estas observaciones es: ¿Estamos sentenciados a malentender el texto bíblico a causa de los contextos divergentes?

La respuesta es ¡no! Para ello hay maneras de “construir puentes” entre las diversas realidades y contextos que nos ayudan a “comprender” lo comunicado.

Debemos ser conscientes - cada vez que nos acercamos al texto bíblico – de que siempre nos acercamos a él en base a nuestras experiencias, con nuestras suposiciones y nuestro entendimiento de las palabras que leemos. En otras palabras:

² Basado en: Klein, W. W., Blomberg, C. L., Hubbard, R. L., *Introduction to Biblical Interpretation*, Dallas, London, Vancouver, Melbourne: Word Publishing, 1993, p. 7- 8.

³ ¿Cómo imaginarse por ejemplo lo que cuenta 1 Reyes 8, 63: “Y ofreció Salomón sacrificios de paz, los cuales ofreció a Jehová: veintidós mil bueyes y ciento veinte mil ovejas. Así dedicaron el rey y todos los hijos de Israel la casa de Jehová.”? (Texto RV 60. Subrayado: Poganatz).

Cada uno tiene puestos sus propios “lentes” - esto significa su propia historia - por medio de la cual interpreta y entiende las diferentes cosas. Nuestro contexto o trasfondo (vida, familia, experiencias, cultura, etc.) influye en cada uno de nosotros como lectores/intérpretes y por consiguiente en nuestra manera de entender y en las conclusiones que sacamos de lo entendido.

Por el otro lado no se puede “entender /comprender” correctamente un cierto texto, si no se traen consigo ciertos conocimientos previos. Por ejemplo, para entender un texto político necesito ciertos conocimientos previos de política, sin los cuales no captaría lo que se dice. Lo mismo es válido para la interpretación de la Biblia. Uno de estos conocimientos previos es la convicción de que la biblia es palabra de Dios y que como tal tiene ciertos propósitos. Es por todo esto que estamos en la necesidad de **aprender una metodología** para comprender correctamente el texto bíblico.

A través de una exégesis – que toma en serio nuestros conocimientos previos - trataremos de entender los textos bíblicos (lo cual incluye los contextos reflejados en ellos). Con los conocimientos que adquirimos de esta manera, tenemos la consiguiente tarea de transponer al tiempo actual lo que hemos entendido. Para ello tenemos que entender también el mundo actual en el que vivimos.

¿Podemos llegar a entender las Sagradas Escrituras de forma objetiva y correcta?

Yo estoy convencido de que esto es posible. Aplicando ciertos principios que nos provee la hermenéutica seremos capaces de comprender realmente el mensaje de los textos bíblicos.

1.2.3. El significado del mensaje⁴

Cualquier evaluación del significado de un mensaje escrito tiene que tener muy en cuenta la relación compleja entre TEXTO – AUTOR – DESTINATARIO.

1.2.3.1. El texto

¿Cómo nos puede ayudar el texto mismo a encontrar la intención del autor y lo que entendieron los destinatarios respectivamente?

A) Como primer paso tenemos que analizar y encontrar **el significado de las palabras que son usadas en el texto**. Para entender el significado de las palabras tenemos que considerar su *significado referencial, denotativo, connotativo y contextual*.

A1) Con el *significado referencial* preguntamos ¿A que se refieren las diversas palabras? Por ejemplo “árbol” se refiere a una planta con un tronco grueso.

A2) El biólogo define la palabra “árbol” de una manera científica y le da de esta manera su *significado denotativo (definición)*.

A3) Con el *significado connotativo* la palabra “árbol” puede obtener un significado complementario. Por ejemplo cuando el apóstol Pedro dice de Jesús, que éste ha muerto en un “árbol” (ξύλον = madera, árbol) (1 P 2, 24). La palabra “árbol” recibe

⁴ Basado en: Klein, Blomberg, Hubbard, *Introduction to Biblical Interpretation*, p. 8-12.

aquí una *connotación* distinta (*asociación complementaria*) al significado básico. La pregunta básica aquí es: ¿Qué más puede significar una palabra? Esta *asociación complementaria* depende muchas veces del contexto en el cual se utiliza una expresión o palabra. Con lo cual llegamos al significado contextual.

A4) En *el contexto* del tiempo en el cual vivió Jesús, se hablaba de criminales que colgaban del “árbol”. Pedro tiene esto en mente cuando habla de Jesús muriendo en un “árbol” (*significado contextual*). La pregunta básica aquí es: ¿Qué más puede significar una palabra en un cierto contexto?

Cuando leemos 1P 2, 24 entendemos que el apóstol Pedro no se refiere a la planta con un tronco grueso y muchas hojas, sino que se refiere a la cruz que fue hecha de la madera de un “árbol”. En su *contexto* la palabra árbol obtuvo una *connotación* específica.

B) En todos los idiomas cada palabra pertenece a todo un sistema lingüístico. Si queremos entender correctamente el lenguaje bíblico, tenemos que entender como funcionan los idiomas bíblicos en general. Tenemos que entender como funciona el lenguaje bíblico desde el punto de vista de la *gramática, de sus géneros literarios (poesía, narración, etc.)*.

También en el castellano hacemos una diferencia si una misma palabra se encuentra escrita en un poema, en una narración o en una carta.

Tenemos que ver los diferentes libros de la Biblia como unidades literarias completas. *Estas fueron escritas usando las reglas y los estándares de la época en la cual fueron escritas.*

Este acercamiento a la literatura bíblica no va en contra de nuestra presuposición de que estamos estudiando y analizando “palabra de Dios”. La singularidad de las Sagradas Escrituras y del proceso de la revelación divina no es tocada en lo más mínimo.

Al contrario, es importante ver **que esta revelación toma en serio los estándares lingüísticos de la época (lo que incluye el uso de los diferentes géneros literarios)**.

Acercarse a las Escrituras desde el **punto de vista literario** significa entonces *zambullirse dentro de estos estándares, para entender los mensajes/declaraciones originales* antes de sacar conclusiones de lo que podrían significar estos textos hoy.

Con lo dicho hasta aquí se hace necesario mencionar desde ya una “regla hermenéutica” fundamental:⁵

“un texto no puede significar lo que nunca pudo haber significado para su autor o sus lectores.”⁶

Esta regla nos ayudará a poner límites, por lo menos en cuanto a lo que de todas maneras no puede significar un texto.⁷

5 Gordon D. Fee y Douglas Stuart, *La lectura eficaz de la Biblia*, Deerfield: Editorial Vida, 1985, p. 52-53.

6 Ibid., p. 52. (Negritas: Poganatz).

7 Ibid.

Ver el ejemplo que dan Fee y Stuart en la página 52 de su libro *La lectura eficaz de la Biblia*.

1.2.3.2. El autor y la audiencia (los destinatarios)

Sin duda que ya no podemos interactuar directamente con los autores de las Sagradas Escrituras. Pero si investigamos lo más a fondo posible sus vidas y las circunstancias en las cuales les tocó vivir⁸, esto nos guiará hacia una mejor comprensión de sus textos.

Lo mismo es válido también para entender como la audiencia (los destinatarios originales de las Escrituras) pudo haber entendido los textos.

De igual interés es la pregunta: ¿Qué relación hubo entre el autor y los destinatarios?⁹

Respecto a los autores de los textos bíblicos tenemos que tener también en cuenta que no tenían a su alcance todas las Sagradas Escrituras como las tenemos nosotros.

Muchos autores no sabían como terminarían ciertos procesos. Un ejemplo son los profetas, que muchas veces no vieron cumplirse lo que ellos profetizaron por medio del Espíritu de Dios.

Nosotros tenemos las Sagradas Escrituras en su totalidad, las cuales cubren un tiempo histórico que muchos autores de la Biblia no podían ver. ¡Tomar en cuenta esto es muy importante, más que nada al leer los diferentes libros del AT!

Los autores bíblicos no tenían la totalidad de la revelación a su alcance. Esto significa que no han podido querer decir más de lo que podían haber sabido en el momento en el cual vivían y obraban (salvo por revelación divina de sucesos futuros).

Tenemos que tomar a las Sagradas Escrituras como son y no partir de nuestro nivel de conocimiento y proyectar algo en ellas que no sale de ellas mismas y que no les corresponde. Nuestra primera meta debería ser escuchar/leer y comprender el mensaje de la Biblia de tal manera como lo hicieron los primeros oyentes y lectores.

1.3. Dificultades en la interpretación de la Biblia¹⁰

1.3.1. Distancia en el tiempo

La más grande de las dificultades - a la que el interprete tiene que enfrentarse - es a la "distancia". Solo la "distancia en el tiempo" significa que estamos a casi 1900 años de distancia del último libro que fue escrito y considerado en el canon bíblico. A esto se añade

⁸ Para esto recomiendo libros como el de Samuel J. Schultz. *Habla el Antiguo Testamento: Un completo examen de la historia y la literatura del Antiguo Testamento*. Barcelona: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1976 y d Merrill C. Tenney. *Nuestro Nuevo Testamento: una perspectiva histórico analítica*. Chicago: Editorial Moody, 1973.

⁹ Por ejemplo la relación entre el evangelista Lucas y Teófilo o la relación del apóstol Pablo con las iglesias a las cuales dirige sus cartas.

¹⁰ Basado en: Klein, Blomberg, Hubbard, *Introduction to Biblical Interpretation*, p. 12-16.

el tiempo que duro la formación del texto y del canon de las Sagradas Escrituras. Aquí hablamos de casi 1500 años.

También tenemos que tener en cuenta que existieron diversos lapsos de tiempo entre los sucesos históricos - la tradición oral de estos sucesos – y su fijación escrita. A veces la fijación escrita sucedió inmediatamente después de haberse dado el suceso, a veces no.¹¹

Todo esto es válido también para el texto del Nuevo Testamento. Las fuentes nos dicen que es muy probable que existieron manuscritos de personas que anotaron lo que Jesús dijo y que estas anotaciones fueron usadas por los autores - más que nada de los evangelios. Pero un evangelista pudo también haber usado los documentos de otro evangelista enfocándolos de forma distinta en su propio evangelio. La mayoría de libros del NT son del tiempo después de la ascensión de Jesús. Los apóstoles tenían buena memoria de su tiempo con Jesús y pudieron escribir de esta manera y con la ayuda del Espíritu Santo correctamente.

Tenemos que tener en cuenta los cambios políticos, sociales y culturales que ocurrieron en el transcurso del tiempo de la formación de los textos de las Sagradas Escrituras (fueron 1500 años) para un mejor entendimiento de ellos.

Teniendo en cuenta el factor tiempo es importante ver que tanto judíos como cristianos han velado desde los principios de las Sagradas Escrituras hasta hoy sobre la exacta conservación de los textos sagrados.

Nuestra tarea consiste en evaluar el rol y la motivación de un autor. *Si somos conscientes que por ejemplo el evangelista Mateo trataba de conectarse - por medio de su evangelio - con una audiencia judía, vamos a entender mejor porque él cita tanto del AT.* Su mensaje a los judíos era y es: ¡Jesús es el Mesías y tú deberías reconocerlo como tal!

Observación complementaria:

La Biblia es - a pesar del largo período en que fue escrita y formada - una obra literaria concisa y no solo un conglomerado de textos sueltos.

1.3.2. Distancia cultural

Las culturas de los tiempos bíblicos son en la mayoría de aspectos muy distintas a “nuestra cultura moderna”.

Los que vienen de lugares rurales y campestres pueden entender algunos aspectos culturales descritos en las Sagradas Escrituras con más facilidad que las personas que han

¹¹ Aquí podemos tomar como ejemplo el caso del Pentateuco. Hay argumentos contundentes que indican que el Pentateuco fue escrito por Moisés en “retrospectiva”, cuando el pueblo de Israel se encontraba en las estepas de Moab, justo antes de entrar a conquistar la tierra prometida. Por medio de esta retrospectiva Moisés no solamente le deja al pueblo un legado literario, sino que por medio del mensaje del Pentateuco le da también la razón por la cual ellos tienen el derecho de entrar a poseer la tierra que Dios les prometió, destruyendo a las naciones que en ella habitaban. Seguramente que Moisés tenía ya documentos escritos a la mano (lo cual ya no se puede probar), que él, guiado por el Espíritu Santo, compiló para escribir los cinco primeros libros de la Biblia estando en las estepas de Moab. (Merill, E., *Kingdom of Priests*, Grand Rapids: Baker Book, 1987).

vivido toda su vida en una gran ciudad moderna. Esto es así porque la cultura de la Biblia estaba marcada por la agricultura y la ganadería. Comparando con la cultura en la cual se desarrollaron las historias del AT o en la cual obró el señor Jesús, los que vienen de lugares rurales seguramente tienen mayor acceso a muchos de estos textos. Lo que se refiere p.ej. a medios de transporte, nos hemos acostumbrado tanto a viajar en carro y en avión que mejor ahorraríamos nuestro dinero un mes más antes de tener que viajar a p.ej. Trujillo en una carreta tirada por mulas o a pie. Las “maquinas” que existían en tiempos bíblicos eran muy rudimentarias.

Pero lo que más nos sorprende o llama la atención son las costumbres y las prácticas religiosas de los tiempos bíblicos. ¿Por qué fueron ungidos con aceite por ejemplo reyes, sacerdotes y enfermos? ¿Qué sentido tenían todas las leyes acerca de la purificación?

¿Qué significado tiene por ejemplo la “cubierta” en la cabeza en 1Co 11, 4-16? ¿Tenemos que entenderlo en el sentido de una gorra? Después de haber leído algunas traducciones podríamos pensar intuitivamente en un pañuelo como lo usan las mujeres musulmanas. ¿Porque la mayor parte de las Iglesias no usan este tipo de cubiertas para la cabeza en el culto? Para responder a fondo las interrogantes de 1Co 11, 4-16 obviamente es importante un estudio cultural a fondo de la realidad en la cual se encontraba la Iglesia de Corinto. ¿Tenemos que acatar las órdenes de Pablo a los corintios también hoy en día en nuestras Iglesias? ¿Qué órdenes tenían vigencia solo para los corintios? ¿Qué hacemos con lo que Pablo dijo teniendo en cuenta únicamente el trasfondo cultural de los corintios? Bueno, este no es el lugar apropiado para meternos en una discusión a fondo sobre estas preguntas.

Nosotros no podemos tomar la Biblia y leerla como un periódico. En su interpretación tenemos que ser muy cuidadosos.

No debemos dejar dominarnos en nuestra interpretación por nuestros propios valores y prioridades culturales y proclamar cosas que no concuerdan en lo más mínimo con el texto bíblico.

1.3.3. Distancia geográfica

Salvo si hubiéramos tenido la oportunidad de visitar los lugares mencionados en la Biblia, nos faltaría un elemento importante que podría ayudarnos a entender ciertos eventos en las Sagradas Escrituras.

Pero aún si hubiésemos visitado todos los lugares bíblicos, muy pocos de ellos han retenido su forma original desde los tiempos bíblicos y mucho menos han retenido sus peculiaridades culturales.

A pesar de esto, estudiar la geografía de Israel nos puede ayudar mucho:

Si sabemos por ejemplo que Cesarea y Jericó están situadas a una altura mucho menor que Jerusalén y que Jerusalén está situada sobre una montaña podemos entonces entender mucho mejor lo que significa cuando en Hch 21, 12 se habla de que se le ruega a Pablo a que “*no subiera a Jerusalén*” o en Lc 10, 30 donde Jesús dice: “*Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó...*”

¡Un estudio un poco más intenso de la geografía de la tierra santa no es de subestimar!

1.3.4. Distancia del lenguaje

Los escritores de la Biblia usaron las lenguas que se usaban en sus tiempos: hebreo, arameo y griego.

Estos idiomas no son muy accesibles a la mayoría de personas de nuestro tiempo.

A esto se añade que no estamos muy familiarizados con las convenciones literarias de los antiguos autores.

Dependemos de eruditos en ciencias bíblicas muy bien entrenados para traducir aquellos idiomas y sus peculiaridades literarias a nuestros idiomas. No olvidemos: ¡El trabajo de *traducción* ya es necesariamente un trabajo de *interpretación*!

Un estudio a fondo de la historia, de los idiomas bíblicos, así como de otros factores ayudará no solo a entender los diferentes contextos en los cuales se escribieron las Sagradas Escrituras, sino también a conseguir cada vez mejores traducciones.

1.4. Relevancia eterna - el factor divino¹²

A pesar de que la Biblia ha sido escrita por seres humanos, ella sigue siendo y es la Palabra de Dios a su pueblo.

Si la Biblia es palabra de Dios, entonces tiene “relevancia eterna; habla a toda la humanidad, en todas las épocas y culturas.”¹³

Siendo Palabra de Dios, la Biblia no solo quiere ser entendida en su contexto original, si no también aplicada y obedecida el día de hoy.

Aunque hemos mostrado en distintos puntos que para el entendimiento de las Sagradas Escrituras se necesitan analizar circunstancias humanas, esto no minimiza en nada la calidad de la Biblia como libro divino.

Necesitamos una interpretación objetiva del texto bíblico, pero siempre teniendo en cuenta el tipo de literatura que tenemos frente a nosotros. Dios decidió presentar su palabra a través de “palabras humanas en la historia”¹⁴, es por ello que es necesario analizar los textos desde el punto de vista gramatical e histórico. Y no solo esto...

... una interpretación hecha de acuerdo a la naturaleza de las Sagradas Escrituras como “Palabra de Dios” irá más allá que una mera interpretación racional. Esta interpretación aceptará el “factor divino” que se refleja por ejemplo en la narración de actos supernaturales (milagros, profecías acerca de sucesos futuros, etc.) en la Biblia.

Lo que importa es nuestra actitud frente a las Escrituras.

¹² Basado en: Klein, Blomberg, Hubbard, *Introduction to Biblical Interpretation*, p.16-17.

¹³ Gordon D. Fee y Douglas Stuart, *La lectura eficaz de la Biblia*, p. 15.

¹⁴ Ibid.

Todo trabajo con las Sagradas Escrituras tiene que tener por meta la comprensión del texto y lo que Dios quiere decir por medio de él a su pueblo (antes y ahora).

Toda hermenéutica tiene que acomodarse al objeto de su investigación. Una hermenéutica bíblica tiene que acomodarse a las Sagradas Escrituras como palabra divina y humana a la vez.

1.5. La meta de la hermenéutica¹⁵

El estudio del *entorno geográfico, político, social, cultural*, etc. de los tiempos bíblicos, *el uso de reglas y principios para el entendimiento de lo que está escrito* no tienen un fin en sí mismos.

No es nuestra meta hacer un mero ejercicio intelectual al interpretar la Biblia

Nosotros como creyentes estudiamos las Sagradas Escrituras porque creemos que estas nos tienen que decir algo para nuestras propias vidas, es decir que las estudiamos porque pensamos que son relevantes para nosotros.

El estudio de las Sagradas Escrituras no puede terminar con el estudio de su *gramática* y de su *historia*. Es muy importante notar que **la meta de la hermenéutica debe incluir la búsqueda de lo que las Sagradas Escrituras tienen que decir al lector moderno y de cómo estas pueden hacer un impacto en los lectores de hoy.**

¡No basta con encontrar el significado original del texto!

Cuando hemos entendido el significado de lo que está escrito, queda la pregunta por responder: **¿Qué relevancia tiene lo encontrado y entendido para nosotros hoy en día?**

Habiendo entendiendo bien lo que las Escrituras quieren decir en su propio contexto, podemos tomar el segundo paso y aplicarlas a nosotros y a nuestros contemporáneos.

¡Nosotros debemos aprender del impacto original del texto!

Para actuar correctamente tenemos primero que haber entendido correctamente.

Una hermenéutica usada de manera correcta nos ayuda a entender mejor la voluntad de Dios. Esto es decisivo para la aplicación correcta.

Satanás había tentado a Jesús aplicando las Escrituras de manera equivocada (Lucas 4, 9-12). Citando de Salmo 91,11-12 insta a Jesús a aplicar literalmente lo dicho en aquellos versos y a echarse de la parte más alta del templo, porque recibirá ayuda.

Jesús acusa a Satanás de tener una pésima hermenéutica. Jesús demuestra a Satanás que éste no había entendido **el contexto total** de la promesa de Dios. Era importante entender Salmo 91 a la luz del principio de no poner a prueba al Señor Dios (Deuteronomio 6, 16). Ningún tipo de fe extraordinaria va a salvar a una persona que salta de un edificio alto. Salmo 91 promete la protección de Dios en circunstancias inesperadas o de accidente, pero aún así ¡no siempre! Y mucho menos cuando se pone a prueba a Dios tontamente.

15 Klein, Blomberg, Hubbard, *Introduction to Biblical Interpretation*, p. 18.

Vemos aquí que una mala interpretación puede ser letal.

Ya que nosotros queremos obedecer la voluntad de Dios, es necesario saber entender correctamente su palabra, por medio de la cual Él nos revela su voluntad.

¡Para poder obedecer es necesario primero entender!

1.6. Conclusión¹⁶

En vez de insistir piadosamente en que simplemente vamos a permitir a Dios hablarnos a través de su palabra, debemos asegurarnos de buscar escuchar verdaderamente “la palabra de Dios”.

Esto lo debemos hacer de manera cuidadosa y sistemática, sin confundir lo que la Biblia dice con lo que nosotros pensamos que la Biblia dice. No debemos confundir lo que en nuestros prejuicios pensamos es la voz de Dios, con lo que de verdad es la voz de Dios.

¿Por qué tenemos que practicar una hermenéutica apropiada?:

A) Para captar el mensaje de Dios.

Si queremos entender la verdad de Dios para nuestras vidas y/o para predicarla, tenemos que entender exactamente lo que Dios quiere comunicar. Algunas personas usan la Biblia como una guía telefónica, escogen algunos versos y los aplican sin estudio alguno de su contexto, etc. a sus vidas. **Una hermenéutica cuidadosa nos provee el marco para la correcta interpretación por medio de una exégesis meticulosa.**

B) Para evitar o descartar malentendidos o perspectivas y conclusiones erróneas sobre la Biblia.

Muchas divisiones entre los creyentes podrían ser evitadas si se aplicase más una hermenéutica sana. Existen todavía demasiados puntos de vista que no son prudentes, que se formaron por falta de una hermenéutica sana, y que muchas veces llevan a consecuencias serias, tristes y fatales (niños que mueren o sufren innecesariamente por que no son llevados al médico porque los padres creen que Dios los iba a sanar, para mencionar un ejemplo drástico).

C) Para obtener la capacidad de aplicar el mensaje bíblico a nuestras vidas.

¡A pesar que las Sagradas Escrituras fueron escritas en tiempos antiguos su relevancia es actual!

Su relevancia es actual de distintas maneras:

1) Muchos aspectos siguen siendo iguales ahora como en tiempos bíblicos:

¹⁶ Ibid., p. 19-20.

- Existencia humana,
- la realidad de ángeles y demonios,
- Dios,
- Jesús, hijo de Dios,
- etc.

Tenemos que ver lo que dice Pablo respecto a la verdad en las Escrituras.

En 1 Cor 15, 3ss los hechos mencionados acerca del pasado siempre quedan como verdaderos. Estos hechos tienen el mismo sentido para Pablo como lo tienen para nosotros.

2) Aprendemos a través de analogías.

Verdades bíblicas pueden ser aplicadas a la vida moderna entendiéndolas de manera analógica.

En Mateo 5, 14 Jesús dice a sus seguidores: “Ustedes son la luz del mundo.” Tanto las personas en los tiempos bíblicos como nosotros hoy en día sabemos que la luz es esencial para iluminar un lugar oscuro, aún si no usamos ya las mismas fuentes de luz (antorchas, velas, candelabros), si no más bien luz eléctrica, a pilas, etc.

Aprendemos que Jesús quiere que sus seguidores iluminen su mundo, y que lo hagan, entre otras cosas, a través de sus buenas obras, como nos lo muestra el contexto de estas palabras (Mateo 5, 16).

Ya que existes aspectos comunes y paralelos entre el pasado (realidad reflejada en la Biblia) y la actualidad, podemos comprender las analogías y aprender de ellas.

Pero la cosa se hace más difícil cuando el autor no menciona explícitamente lo que ha de aprenderse o la naturaleza de la analogía.

P.ej. ¿Qué es lo que precisamente debemos aprender de la historia de José en Egipto? ¿Qué debemos aprender de la amistad entre David y Jonatán? ¿Cuáles son los aspectos analógicos entre las circunstancias de Israel y las nuestras? ¿Qué es lo que se supone debemos aprender de Salmos escritos por reyes que querían expresar sus alegrías, pero también sus frustraciones en la vida?

¿Por qué hermenéutica bíblica?

El principio Romanos 15, 4:

“De hecho, todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos, a fin de que, alentados por las Escrituras, perseveremos en mantener nuestra esperanza.” (NVI)

¡Descubrir el mensaje de Dios para hoy entendiendo los textos antiguos!